UNIVERSIDAD CASA GRANDE

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CIENCIAS POLÍTICAS

"CONVIVENCIA CON ANIMALES DE COMPAÑÍA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA: VALOR PERCIBIDO QUE LOS CUSTODIOS DE ANIMALES DE COMPAÑÍA, ATRIBUYEN A LA CONVIVENCIA QUE MANTIENEN CON ESTOS EN GUAYAQUIL DURANTE EL CONFINAMIENTO CONSECUENCIA DEL COVID 19 (2020)"

Elaborado por:

OMAR ENRIQUE BURGOS ZEA

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Administración y Marketing Estratégico

Guayaquil, Ecuador
Noviembre, 2020

UNIVERSIDAD CASA GRANDE

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CIENCIAS POLÍTICAS

"CONVIVENCIA CON ANIMALES DE COMPAÑÍA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA: VALOR PERCIBIDO QUE LOS CUSTODIOS DE ANIMALES DE COMPAÑÍA, ATRIBUYEN A LA CONVIVENCIA QUE MANTIENEN CON ESTOS EN GUAYAQUIL DURANTE EL CONFINAMIENTO CONSECUENCIA DEL COVID 19 (2020)"

Elaborado por:

OMAR ENRIQUE BURGOS ZEA

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Administración y Marketing Estratégico

DOCENTE INVESTIGADOR
ANYELINA VELOZ

CO-INVESTIGADOR
MAGALI MERCHÁN

Guayaquil, Ecuador
Noviembre, 2020

Nota Introductoria

El trabajo que contiene el presente documento integra el Proyecto Interno de Investigación-Semillero "Convivencia con animales de compañía en tiempos de aislamiento", propuesto y dirigido por la Docente Investigadora Anyelina Veloz Herrera, acompañada de la Co-investigadora Magaly Merchán Barros, docentes de la Universidad Casa Grande.

El objetivo del Proyecto de Investigación Semillero es Explorar las prácticas y percepciones generadas en la cultura contemporánea, sobre convivencia con animales de compañía especialmente en situaciones de crisis, el apego desarrollado, la interacción con el valor monetario y no monetario percibido, entre padres y madres de niños y niñas entre 5 y 12 años de edad, que custodian al menos 1 perro ó 1 gato y viven en la ciudad de Guayaquil, Ecuador durante el 2020. El enfoque del Proyecto es cuantitativo. La investigación se realizó en Guayaquil, Ecuador. La técnica de investigación que se usó para recoger la investigación fue la encuesta y se utilizó el programa estadístico denominado IBM SPSS 26, que permite procesar bases de datos de gran tamaño a fin de realizar y verificar la información que fue recopilada.

Resumen

El presente trabajo investigativo, identifica el valor percibido que los custodios de animales de compañía atribuyen a la convivencia que mantienen con los mismos, dentro del marco de confinamiento, causado por el COVID 19 en la ciudad de Guayaquil. Para aquello, se efectuaron encuestas con escala de Likert a padres y madres de niños de entre 5 a 12 años de edad y custodian al menos un perro o gato; la herramienta reúne información de 1054 encuestados de temas relacionados a la convivencia con animales de compañía dentro del marco de confinamiento.

Como resultado, se obtiene que el animal de compañía es considerado como un miembro de la familia a pesar del impacto que la pandemia tuvo en la economía de los hogares guayaquileños, la misma que permitió que los custodios y sus familias puedan compartir más tiempo con sus animales de compañía y de esta manera, atribuyan un mayor valor a su compañía y aprovechen los beneficios que esta tiene para ellos.

Con lo mencionado, se concluye que los custodios han fortalecido su relación con los animales de compañía durante el confinamiento y sí valoran su convivencia a pesar del impacto económico que trajo la pandemia del COVID 19.

Palabras Clave: Confinamiento, animal de compañía, custodio, valor percibido, Guayaquil.

Abstract

This academic writing identifies the perceived value that pets custodian attribute to the coexistence they maintain with them, within the confinement framework originated by COVID 19 in Guayaquil, Ecuador. For that, Liker scale surveys were conducted to parents of children between the ages of 5 through 12 that have at least one dog or cat; this research tool gathered information from 1054 respondents on issues related to living with pets within the confinement framework.

As a result, it is obtained that the companions animals are considered a member of the family despite of the impact that the pandemic had on the economy of Guayaquil households. The same impact caused that pet custodians and their families invest more time together; with that being said, custodians attribute greater value to companionship and they take advantage of the benefits.

It is concluded that the custodians have strengthened their relationship with their companion animals during confinement and do value coexistence despite of the economic impact caused by the COVID 19 pandemic.

Key Words: Confinement, companion animal, custodian, perceived value

Tabla de Contenido

Introducción…….6

Revisión Literatura……..9

Metodología……...14

Instrumento de Investigación……..15

Recolección de datos…….17

Análisis de datos……18

Resultados……..18

Perfil Sociodemográfico……20

Valor Percibido…….....21

Tipo de relación entre el custodio y su animal de compañía…….29

Inversión Monetaria……..32

Discusión de Resultados…….36

Conclusiones……43

Recomendaciones……45

Referencias Bibliográficas…….47

Anexos…….52

Introducción

La relación humano-animal ha evolucionado a través del tiempo, desde considerar a los animales como elementos naturales que influyen en la sociedad, su economía y cultura como medio de subsistencia (Páramo y Galvis, 2011; Gutiérrez, Granados y Piar, 2007) hasta, desde un enfoque sociológico, valorarlos como parte de una familia que implica su participación en reglas y prácticas dentro de la misma (Schvaneveldt, Young, Schvaneveldt y Kivett, 2001; Díaz Videla, 2015).

Marcos y López (1997), definen a los animales de compañía como animales domésticos que reciben atención particular por parte del custodio y forman parte de su vida cotidiana. Los animales de compañía son una fuente de apoyo social y en muchas ocasiones, se les atribuye cualidades humanas dependiendo de los deseos y emociones del custodio (Serpell, 2019). Poresky y Hendrix (1987), utilizan los términos de mascota y animal de compañía, dentro del marco del desarrollo humano, como sinónimos. Para el presente artículo, se emplean ambas expresiones para referirse a un perro o un gato.

La palabra custodio tiene una estricta relación con los animales de compañía, se refiere a la persona responsable del bienestar de una mascota. Aunque los animales legalmente, pueden ser propiedad de sus cuidadores, algunos autores prefieren el término "custodio" o "tutor" en lugar de propietarios (Faver y Cavazos, 2008). Los resultados de un estudio publicado por el Centro Canadiense de Ciencia y Educación, demostraron que los custodios de animales de compañía compañía manifiestan un sentido de acoplamiento, posesión, control y sacrificio sobre estos (Cheong, 2015).

San Joaquín (2002), demostró mediante los resultados de una investigación realizada en Aranjuez, que un 86% de custodios considera como miembros de su familia a sus animales de compañía, un 97% habla con ellos y el 96% tiene una mascota por el placer que les genera,

un 80% es más divertido y feliz desde que son custodios, brindando en esta convivencia entre humanos y animales, beneficios emocionales, sociales y físicos.

Las personas perciben distintos beneficios en la convivencia con los animales de compañía, los custodios identifican beneficios terapéuticos en sesiones motivacionales de rehabilitación asistidas; también beneficios sociales cuando las mascotas actúan como medio para socializar entre personas desconocidas (Gómez et al, 2007). Los animales de compañía brindan utilidad fisiológica gracias a las diferentes actividades físicas que se realizan con estos, causando que las personas les atribuyan valor dentro de sus vidas (Wood et al, 2005).

Respecto al concepto de valor, Saura y Galarza (2008), señalan que el valor percibido de las personas hacia algún tipo de producto o servicio, aborda dos grandes puntos de vista, el monetario y el no monetario. La vertiente monetaria implica todo el valor económico que una persona está dispuesta a invertir. Por otro lado, la vertiente no monetaria comprende un valor que no es cuantificado por el dinero y representa beneficios irreemplazables, lo cual genera lealtad y sentido de pertenencia.

En este sentido, el valor percibido que los custodios atribuyen a sus animales de compañía refiere a la importancia de las razones por las que se decide adquirir y mantener una responsabilidad de cuidarlos. Por ejemplo, a los perros y gatos que son considerados como compañeros de vida, se les atribuye un valor como un amigo o miembro de la familia (Sandøe, Corr, y Palmer, 2013).

Desde una perspectiva económica, las personas gastan dinero en comida, salud, entretenimiento, entre otros servicios para sus animales de compañía. Debido a esto, los custodios invierten tiempo y esfuerzo para mantener la custodia (Cheong, 2015; Gay, 2011). En un estudio realizado en el Instituto Nacional de Endocrinología de Cuba, los resultados demostraron que un 86% de custodios de animales de compañía se sentían satisfechos con la

relación que mantenían, atribuyéndoles un valor en sus vidas (Hugues, Álvarez, Castelo, Ledón, Mendoza y Domínguez, 2014).

Asimismo, los resultados de un estudio realizado por la Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, demostraron que un 92,9% considera a sus animales de compañía como miembros de la familia (Díaz Videla y Olarte, 2016). Por lo tanto, estos custodios atribuyen un valor significativo que va más allá de lo económico, sienten satisfacción gracias a la tenencia y cuidado de los animales con los que conviven.

En adición a la idea del valor que se construye en la convivencia con animales de compañía, los perros y gatos que son considerados como compañeros de custodios, se los clasifican como un amigo o miembro de la familia que participan en prácticas dentro del hogar y se ven afectados ante cualquier situación externa que se manifieste (Sandøe, Corr, y Palmer, 2013).

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (2020) declaró una pandemia mundial causada por el virus SARS-CoV2 que genera una enfermedad llamada *Covid19*. Dicha afección ha generado un impacto social y económico en un gran número de países alrededor del planeta. Descubierta en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, ha obligado a la mayoría de países a cumplir una cuarentena debido a su nivel de contagio, con el objetivo de evitar la propagación del virus. Se ha practicado el confinamiento como disposición general que compromete a las personas a mantenerse en sus hogares poniendo en práctica el distanciamiento social, con el fin y efecto de reducir la curva de contagio y resguardar la salud física de la sociedad. A esta nueva condición, se la llamará nueva normalidad.

Tomando en cuenta las nuevas normas establecidas en el Decreto 1017 por la Corte Constitucional del Ecuador (2020), en el cual el territorio nacional ecuatoriano es declarado en estado de excepción por calamidad pública desde marzo del 2020, las personas realizan sus actividades cotidianas, laborales y educativas en casa, lo que además de demandar el

cumplimiento de sus obligaciones desde el hogar, también implica un mayor tiempo conviviendo con sus animales de compañía.

A efecto, se decide investigar cómo conviven y qué valor le atribuyen los padres de hijos entre 5 y 12 años de edad a los animales de compañía, en el marco del confinamiento como consecuencias del *Covid19*, en la ciudad de Guayaquil.

Revisión de la Literatura

En distintas culturas y sociedades del mundo, los animales de compañía son considerados como compañeros de los seres humanos. La relación humano-animal de compañía, genera una interacción afectiva que permite que exista comunicación entre ambas especies, siendo el humano un compañero social para los animales y viceversa (Wolf, 2012).

Marcos y López (1997), definen a los animales de compañía como animales domésticos que reciben atención y cuidado por parte del custodio, brindan beneficios intangibles a pesar del valor monetario que genera para el ser humano y mantienen una relación de convivencia. Esto se debe a que los animales de compañía dependen de los humanos para sus condiciones de vida y requieren de un mantenimiento (Wolf, 2012).

El aumento de la tenencia de mascotas se debe al cambio socio-cultural de las personas, que involucra las actitudes y posturas hacia los animales de compañía (Díaz Videla, 2017). Los seres humanos toman la decisión de custodiar una mascota por distintos deseos, necesidades y emociones. En algunas ocasiones, las personas adquieren la responsabilidad de entrenar y enseñar a los animales de compañía a comportarse en público; de esta manera, los custodios atribuyen un valor significativo a la convivencia dependiendo de las creencias y actitudes que tengan (Serpell, 2019).

Los custodios son personas catalogadas como compañeros humanos que se encargan de la domesticación y tutela de sus animales de compañía (Faver y Cavazos, 2008). Una

persona se convierte en custodio al momento de satisfacer las necesidades físicas y emocionales de su mascota (Cheong, 2015).

Ser un custodio responsable implica tener un control total sobre el animal de compañía, es decir proveer un correcto cuidado que abarque la alimentación y cuidar de su salud en general. Custodiar una mascota engloba situaciones como sacarlo a pasear, recoger sus heces en lugares públicos, castrarlo para evitar contagio de enfermedades por transmisión sexual o la reproducción no deseada e incluso, identificarlos mediante la colocación de un collar que implica cuidado físico y de seguridad del animal (Westgarth et al, 2019).

Refiriéndose al valor percibido que tienen los humanos sobre un objeto, Zeithaml (1988), lo define como el conjunto de juicios por el cual una persona adquiere un producto o servicio. Asimismo, el concepto de valor abarca el comportamiento de consumo de las personas y explica que existen productos y servicios que satisfacen las necesidades de los consumidores y generan valores intangibles que son percibidos sólo por quienes los adquieren (Martín, Barroso y Martín, 2004).

En este contexto, el valor de un animal de compañía comprende "un conjunto de competencias, conocimientos, atributos de personalidad y características que comprenden la capacidad del animal de compañía para producir un valor económico para su dueño" (Gay, 2011, p.4). De esta manera, el valor monetario que el custodio invierte en su animal de compañía demuestra la importancia que representa para la persona (Cheong, 2015).

Además del valor monetario intrínseco, dentro de la relación humano-animal de compañía, existe una interdependencia que influye en ambas partes. Las personas que conviven con una mascota, tienden a ser más sensibles y por lo tanto empáticos con el resto de animales, mientras que los animales de compañía suelen adoptar comportamientos físicos debido a las actitudes de las personas. Por ejemplo, si el custodio es violento esto se puede reflejar en la mascota (Cavanaugh, Leonard y Scammon, 2008).

Siguiendo la mutua relación humano-animal de compañía, los custodios consideran a sus mascotas como una auto extensión de sí mismos, quién custodia a un animal de compañía satisface sus necesidades emocionales al cumplir con las necesidades de su mascota, tiene disposición a invertir grandes sumas de dinero en productos y servicios específicos que van más allá de las necesidades básicas, ya sea de entretenimiento o vestimenta y que corresponden a su identidad, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de su animal (Chen, 2012).

En los hogares de Estados Unidos, es muy común que las personas consideren a las mascotas como parte de la familia (Owens y Grauerholz, 2018). Owens (2015) concluye que los padres con hijos jóvenes diferencian el custodiar a un hijo y un animal de compañía, se distinguen características emocionales y cognitivas por parte de los padres, los hijos involucran un mayor compromiso y responsabilidad que una mascota; al mismo tiempo, se crea un concepto de familia interespecie en donde los animales de compañía mantienen una relación con cada miembro de la familia, formando parte de la unión familiar y estableciendo una posición dentro del desarrollo del hogar.

Los animales de compañía son considerados como parte del núcleo familiar, los integrantes les atribuyen un papel importante y como consecuencia, un valor dentro del hogar (Slatter, Lloyd y King, 2002). Asimismo, los resultados de un estudio realizado en Estados Unidos en el 2013, demostraron que las personas con recursos bajos ven la relación con su mascota con un valor insustituible debido a la compañía que les ofrecen, son los únicos seres que están presentes en su día a día (Irvine, 2013).

Díaz Videla y Olarte (2016), concluyen que el valor percibido dentro de la relación humano-animal de compañía depende de la personalidad del custodio. La mascota genera más felicidad, brinda más energía y ayuda a apreciar más la naturaleza en personas con

mayores niveles de extroversión mientras que, el animal de compañía, auxilia a las personas con un sentido prioritario de responsabilidad a no sentirse solos.

De la misma manera, la edad es otro factor que influye en el valor percibido de los custodios. Un adulto joven mantiene una relación distinta con un animal de compañía de la manera en que lo hace un adulto mayor (Díaz Videla y Olarte, 2016). Asimismo, la cultura de cada persona es el factor diferenciador para proporcionar una calidad de vida a su respectivo animal de compañía (Serpell, 2019).

Una vez definidos los conceptos de valor percibido y los tipos de relación entre custodio-animal de compañía, se revisan a continuación conceptos relacionados a la pandemia que atraviesa el planeta durante el 2020, causada por el *Covid19*, virus que trae consigo consecuencias como el confinamiento mundial, requisito aplicado buscando preservar la salud física de las personas alrededor del mundo (Organización Mundial de la Salud, 2020).

El *SARS-CoV2* es un virus que puede causar el Síndrome Respiratorio Agudo Grave en el ser humano, generando en este síntomas que pueden ser confundidos con una gripe común. La enfermedad se transmite mediante las secreciones de mucosas, boca, nariz u ojos, por vía aérea (Ministerio de Sanidad, 2020).

Debido al rápido nivel de contagio que tiene el *SARS-CoV2*, los sistemas de salud han colapsado por la falta de conocimiento y tratamientos para enfrentarse a esta nueva enfermedad y como medida de alerta y prevención esta fue declarada como pandemia (Naciones Unidas, 2020).

Morens, Folkens y Fauci (2009), definen pandemia como un brote mundial de una nueva enfermedad. Las pandemias traen consigo muchos problemas en la sociedad, pero así mismo, traen consigo innovaciones en la ciencia. Esto se debe a que los países se tienen que

adaptar y evolucionar para poder contrarrestar las consecuencias que trae la pandemia con el brote de un virus (Leal, 2020).

Por ello, entre las medidas básicas de protección que se tienen que tomar se recomienda lavarse las manos frecuentemente, adoptar medidas de higiene respiratoria, mantener el distanciamiento social, evitar tocarse los ojos, la nariz y la boca, si se tiene fiebre, tos y dificultad para respirar, se tendría que requerir atención médica a tiempo para evitar complicaciones graves durante su tratamiento (Organización Mundial de la Salud, 2020).

En Ecuador, como consecuencia de la pandemia y para evitar la propagación de contagios, se decretó un estado de emergencia, estado de excepción, estado de catástrofe por calamidad pública o emergencia sanitaria (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2020). Así mismo, se realizan vigilancias epidemiológicas y se desarrollan planes nacionales para salvaguardar el bienestar de los grupos de alto riesgo (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Entre las decisiones de prevención tomadas por la mayoría de gobiernos a nivel mundial se ha optado por el confinamiento, el cual es un tipo de medida que se toma en casos de emergencia sanitaria y decreta el cierre de lugares de ocio, limitando el movimiento de la población incluso en el carácter laboral, frente a una emergencia o para poder obtener alimentos o medicina (Plena Inclusión España, 2020).

En este contexto, Ecuador estableció un semáforo con tres colores, rojo, amarillo y verde. La división presenta un conjunto de regulaciones a cumplir y tiene como objetivo que cada cantón pueda tener el control de las funciones y restricciones que se vayan a aplicar según el color y el cambio dependerá de los Comités de Operaciones de Emergencia Cantonales y de los Municipios respectivos. (Ministerio de Gobierno, 2020).

Debido a la situación actual de la pandemia en casi todo el planeta, se decide investigar cómo los custodios llevan el confinamiento con sus animales de compañía, qué valor monetario le asignan y el tipo de relación que mantienen con los mismos en esta nueva normalidad.

En la actualidad, no existen artículos científicos que evidencien el valor percibido que tienen los custodios hacia sus animales de compañía durante el confinamiento debido al *Covid19*. Por lo tanto, la presente investigación proporciona un análisis científico de la relación humano-animal de compañía en tiempos de aislamiento.

Metodología

Este artículo tiene como objetivo describir el valor percibido que los custodios de animales de compañía atribuyen a la convivencia que mantienen con estos durante el confinamiento causado por el *Covid19* en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. Para aquello, se busca describir el valor percibido de custodiar a un animal de compañía durante el confinamiento, establecer el tipo de relación que los custodios mantienen con sus animales de compañía de acuerdo al valor percibido e identificar la inversión monetaria que los custodios destinan a sus animales de compañía.

El estudio tiene un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo que busca identificar las diferentes percepciones que tienen los padres o madres de familia de entre 25 a 49 años de edad de niños y niñas entre 5 y 12 años de edad que custodien un animal de compañía y residan en Guayaquil durante el confinamiento a causa del *Covid19*, describir el valor percibido que los custodios atribuyen a la convivencia con animales de compañía a pesar de la nueva normalidad causada por el *Covid19.*

El presente artículo tiene como base algunos estudios e investigaciones relacionadas

al valor percibido de los custodios en la convivencia con animales de compañía, monetario y no monetario. Cheong (2015) con su teoría de la auto extensión que implica el valor monetario que los custodios están dispuestos a invertir para las necesidades de sus mascotas, Slatter, Lloyd y King (2002) que colocan a los animales de compañía como parte del núcleo familiar, asignándoles un valor dentro del hogar. Díaz Videla y Olarte (2016), mediante los resultados de su investigación, concluyen que existen factores como la personalidad y edad que influyen en el valor percibido dentro de la relación humano-animal de compañía.

Instrumento de investigación

La encuesta fue la técnica que sirvió de base para el conocimiento de las distintas percepciones que tienen los custodios en la relación con los animales de compañía. Se usó como base la encuesta aplicada en la primera investigación realizada en el 2019 por la Universidad Casa Grande que estudió la convivencia con animales de compañía en la cultura contemporánea. En el presente estudio se contextualiza la convivencia mencionada, pero en situación de confinamiento a causa del Covid19.

Se realizaron 40 encuestas piloto para identificar cualquier sesgo y tomar correctivos necesarios, se estableció un cambio en la formulación de cuatro preguntas que no quedaban del todo claras para ciertos encuestados y se añadieron dos nuevas afirmaciones a la sección de desarrollo de lazos afectivos. Esto permitió que la encuesta final se divida en seis bloques con un total de 60 ítems. El primero cuenta con diez discusiones que permite identificar beneficios para el custodio durante el confinamiento gracias a la relación que mantiene con el animal de compañía. El segundo bloque cuestiona las percepciones de valor que los custodios tienen en la convivencia con su mascota, y cuenta con diez ítems. El tercer bloque comprende diez ítems y estudia la percepción que tiene el custodio sobre las necesidades físicas de su animal de compañía, ya sea alimento, vivienda, salud y hábitat, durante el confinamiento. El

cuarto bloque que abarca once ítems, trata sobre las necesidades emocionales, reconocidas por los custodios, que tiene la mascota en tiempo de cuarentena. El quinto bloque cubre diez ítems acerca de los lazos afectivos que se establecen entre el custodio y el animal de compañía como consecuencia de la nueva normalidad; y el último bloque ayuda a describir las variables sociodemográficas que genera distintos segmentos y perfiles, con la estructura de nueve ítems.

A diferencia del último bloque, se utiliza preguntas con respuestas tipo escala de *Likert* de cinco categorías; en donde *1 corresponde a un total desacuerdo y 5, la total aprobación.*

Esta investigación se desarrolla sobre los datos obtenidos del segundo bloque el cual consta de diez afirmaciones correspondientes al valor percibido por parte de los custodios en la convivencia con animales de compañía en el marco del confinamiento a causa del *Covid19* (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Valor percibido
Creo que el valor que pago por los cuidados de mi mascota durante la cuarentena es razonable.
El tiempo de interacción con mi mascota ha aumentado durante el periodo de cuarentena.
Valoro la compañía de mi mascota en tiempo de cuarentena
Creo que atender y cuidar una mascota durante el tiempo de cuarentena ha sido buena idea.
Durante la pandemia, la relación con la mascota como miembro de la familia, se fortaleció.
Persuadiría a mis amigos a tener una mascota en cuarentena.
Si no hubiera compartido con mi mascota el tiempo de cuarentena, me

daría lo mismo.	
Adoptaría otra mascota en cuarentena adicional a la que ya tengo.	
En comparación con mis amigos que no tienen mascota durante la cuarentena, creo que haberla tenido ha sido beneficioso para mi familia.	
El tiempo de cuarentena me ha permitido valorar más la convivencia con mi mascota	

Fuente: Elaboración propia 2020.

Recolección de datos

Se aplicó el cuestionario a padres o madres de niños entre 5 y 12 años de edad que residan en la ciudad de Guayaquil, que custodien al menos un perro o gato. Las encuestas se ejecutaron de agosto a septiembre de 2020. La encuesta fue totalmente *online* mediante formularios de *Google*, debido al confinamiento y en idioma español. Se estimó un margen de tiempo aproximado de 10 minutos para completar la encuesta. La suscripción fue anónima, pero se registró un correo electrónico para evitar respuestas duplicadas.

La muestra surgió a partir de la población urbana de la ciudad de Guayaquil, padres entre las edades de 25 y 49 años, que tengan hijos entre 5 y 12 años de edad con la estipulación de que además de sus hijos, custodien un animal de compañía. Se tuvo una población de 85503 hogares (INEC, 2010), se utilizó la fórmula estadística n = [EDFF*Np(1-p)]/[(d2/Z21-alpha/2*(N-1)+p*(1-p)]) para calcular el tamaño de la muestra, el resultado derivó a 1054 representantes de hogares con un nivel de confianza del 95% y un error muestral de ±3%.

Análisis de datos

Los datos se adaptaron, tabularon y recopilaron mediante la utilización del programa SPSS 22.0 para *Windows*. Para interpretar las variables estadísticas, se analizaron variables continuas con tendencia central, sus respectivas frecuencias, medias y varianzas. De la misma manera, se usaron tablas de contingencia entre variables que se relacionan gracias al valor de chi cuadrado.

Resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos sobre el valor percibido que los custodios de animales de compañía, atribuyen a la convivencia que mantienen con estos durante el confinamiento causado por el COVID-19 en la ciudad de Guayaquil, Ecuador, en el año 2020. Se tuvo en consideración los datos sociodemográficos de los 1054 encuestados. En este sentido, los hallazgos se construyeron a partir de las relaciones que se pueden identificar entre las variables de valor percibido y las del perfil demográfico de los encuestados, con el uso de Chi Cuadrado de Pearson.

En general, las respuestas más escogidas en la escala de Likert, fueron aquellas que afirmaban estar *de acuerdo* y *muy de acuerdo* con los enunciados que integran la encuesta, mismo que de acuerdo al programa SPSS se posicionan en opción 4 y 5. En este sentido, cuando se revisaron las medidas estadísticas, se encontró que ocho de las diez variables, presentan una media entre 4 y 5. Así mismo, cuando se observó la desviación estándar, la variable “Adoptaría otra mascota en cuarentena adicional a la que ya tengo” es la que presentó respuestas más dispersas en la escala, seguido por “Si no hubiera compartido con mi mascota el tiempo de cuarentena, me daría lo mismo”. (Ver Tabla 2)

Así mismo, como se visualiza en la Tabla 2, cada una de las variables utilizadas en la encuesta, contribuyen al cumplimiento de uno de los tres objetivos específicos planteados en

esta investigación. La descripción de resultados que se presenta a continuación, cumple con ese orden.

En primer lugar, para tener un panorama general, se describen los datos sociodemográficos de los encuestados. A partir de ahí, se revisan las variables que corresponden al valor percibido de custodiar a un animal de compañía durante el confinamiento causado por Covid-19, seguido por las variables que contribuyen al tipo de relación que los custodios mantienen con sus animales de compañía de acuerdo al valor percibido y finalmente, se describen los hallazgos que permiten identificar la inversión monetaria que los custodios destinan a sus animales de compañía.

Tabla 2

Medidas estadísticas en las frecuencias de las encuestas realizadas

Objetivos específicos a los que responden las variables	Variables	Estadísticos descriptivos		
		Válido	Media	Desv. Estándar
Describir el valor percibido de custodiar a un animal de compañía durante el confinamiento.	Valoro la compañía de mi mascota en tiempo de cuarentena	1054	4,48	0,923
	El tiempo de interacción con mi mascota ha aumentado durante el periodo de cuarentena	1054	4,37	0,962
	Creo que atender y cuidar una mascota durante el tiempo de cuarentena ha sido buena idea	1054	4,39	0,954
	Si no hubiera compartido con mi mascota el tiempo de cuarentena, me daría lo mismo	1054	2,36	1,396
	En comparación con mis amigos que no tienen mascota durante la cuarentena, creo que haberla tenido ha sido beneficioso para mi familia	1054	4,18	1,110
	Persuadiría a mis amigos a tener una mascota en cuarentena	1054	3,95	1,207
Establecer el tipo de	El tiempo de cuarentena me ha permitido valorar más la	1054	4,35	0,971

relación que los custodios mantienen con sus animales de compañía de acuerdo al valor percibido.	convivencia con mi mascota			
	Durante la pandemia, la relación con la mascota como miembro de la familia, se fortaleció	1054	4,39	0,969
Identificar la inversión monetaria que los custodios destinan a sus animales de compañía.	Adoptaría otra mascota en cuarentena adicional a la que ya tengo	1054	2,64	1,475
	Creo que el valor que pago por los cuidados de mi mascota durante la cuarentena es razonable	1054	4,16	0,971

Perfil sociodemográfico

Entre los 1054 participantes, el 55% del total son mujeres y el 45% restante son hombres. La mayoría de los encuestados se concentran entre los 25 y 40 años constituyendo el 71% de la muestra: el 30,6% tiene entre 25 y 29 años, el 20,4% de 30 a 25 años y otro 20% están entre los 26 y 40 años. Por otro lado, el 64,8% del total de los encuestados tiene un solo hijo entre 5 y 12 años, seguido por el 26,9% que tiene dos hijos en este rango de edad. El 51,3% de los encuestados conviven con una mascota, seguido por el 29,5% que custodia dos mascotas y el 10,9% que comparte el hogar con tres mascotas. En cuanto al tipo de mascota con la que comparten vivienda, el 69,2% de los encuestados cuenta con la compañía de perro/s y el 30,8% restante custodia gato/s.

Por otro lado, se determinó que el 60,5% posee título universitario. En cuanto a la ocupación de los encuestados, el 38,6% es funcionario/a privado, seguido por el 21,7% que es profesional independiente, 10,4% es funcionario/a público, 9% es estudiante y el 8,3% se dedica a labores del hogar. En cuanto al ingreso mensual de los encuestados, en moneda de dólares americanos, el 20,5% de participantes gana menos de 500 dólares, seguido por un 15,5% gana entre 501 y 749 dólares, y otro 15% que gana entre 1000 y 1250 dólares.

En cuanto al presupuesto de gasto mensual que los custodios de perros y gatos asignan a sus animales de compañía, se encontró que una mayoría del 34,3% de los

encuestados destinan un monto menor a 50 dólares, un 29,7% destina un monto entre 51 y 74 dólares y el 18,3% invierte un monto entre 75 y 99 dólares. Así, se observó que el presupuesto mensual destinado a las mascotas se concentra en las dos opciones de menor valor.

Valor percibido

En cuanto a la valoración que los encuestados le dan a la convivencia con su mascota en tiempo de cuarentena, se encontró que el 67,8% afirma estar *muy de acuerdo* y un 19,4% está *de acuerdo* con el enunciado "Valoro la compañía de mi mascota en tiempo de cuarentena", lo que significa que el 87,2% escogió los valores escalares que están de acuerdo con esta afirmación.

Como se puede observar en la Tabla 3, no hay una diferencia entre el valor que los custodios asignan a la compañía de su mascota y el tipo de mascota que sea (P=0,065), pues el 96,9% de custodios de perros respondió *de acuerdo* y *muy de acuerdo* y un equivalente del 84,3% de custodios con gatos respondió *de acuerdo* y *muy de acuerdo*.

No obstante, en el caso de los custodios de perros se encontró que el 4,1% está *totalmente en desacuerdo* y *en desacuerdo* con la afirmación, mientras que en los custodios con gatos, este porcentaje representa un 8,3%. Es decir, el número de custodios con gatos que no valoraron la compañía de su mascota en tiempo de cuarentena es dos veces mayor que aquellos custodios con perros.

Tabla 3

Relación entre tipo de mascota y el valor asignado a su compañía durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Mi mascota es	Valoro la compañía de mi mascota en tiempo de cuarentena					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Perro	1,6%	2,5%	7,3%	18,9%	69,7%	100%
Gato	3,4%	4,9%	7,4%	20,6%	63,7%	100%

Así mismo, se preguntó sobre el tiempo de interacción con su mascota durante la cuarentena a través del enunciado "El tiempo de interacción con mi mascota ha aumentado durante el periodo de cuarentena". El 59,9% respondió estar *muy de acuerdo* en que el tiempo que le dedican a su mascota incrementó durante el periodo de la cuarentena, mientras que un 23,6% estuvo *de acuerdo*.

Se reiteran los valores que los custodios atribuyen a su relación con sus animales de compañía durante el confinamiento, con una suma total del 83,5% en los valores escalares que manifiesta estar de acuerdo con la afirmación.

Relacionando esta variable con los datos sociodemográficos, se identificó que el 56,5% de los custodios que respondieron *de acuerdo* y *muy de acuerdo* a esta variable, tiene un solo hijo (P=0,000). Además, se encontró una pequeña diferencia según el tipo de mascota que el custodio tenga (P=0,292), siendo los custodios de perros los que tienen un porcentaje mayor en respuestas *muy de acuerdo* y *de acuerdo* con un 84,3%, en contraste con el 81,5% de estas mismas respuestas en los custodios de gatos.

Por otra parte, como se observa en la Tabla 4, los funcionarios privados son los que más respondieron estar *de acuerdo* y *muy de acuerdo* en que el tiempo de interacción con su mascota aumentó durante la cuarentena (P=0,007), con un 33,2% del total de encuestados, seguido por un 18,2% de profesionales independientes. Tomando en cuenta el contexto del confinamiento, aquellos profesionales que antes de la cuarentena cumplían con jornadas laborales fuera de casa, son aquellos que más aumentaron la interacción con su mascota.

Tabla 4

Relación entre ocupación de custodios e incremento de tiempo de interacción con sus animales de compañía, durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Ocupación del custodio	**El tiempo de interacción con mi mascota ha aumentado durante el periodo de cuarentena**					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Directivo/Empresario	0,2%	0,4%	1%	1,3%	3,8%	6,7%
Profesional independiente	0,5%	0,8%	2,1%	6,1%	12,1%	21,7%
Funcionario/a público	0,3%	0,1%	1,1%	2,3%	6,6%	10,4%
Funcionario/a privado	0,3%	1%	4,1%	7,2%	26%	38,6%
Labores del hogar	0,7%	0,4%	0,6%	2,5%	4,2%	8,3%
Estudiante	0,5%	0,4%	0,9%	2,7%	4,5%	9%
Desempleado	0,2%	0,1%	0,9%	1,2%	2,4%	4,8%
Jubilado/a	0%	0%	0%	0,2%	0,3%	0,5%
Total						**100%**

Por otro lado, el 61,3% de los encuestados consideró estar *muy de acuerdo* en que atender y cuidar una mascota durante el tiempo de cuarentena fue una buena idea, seguido

por el 24,8% que contestó estar *de acuerdo*. Se observó que no hay mayor diferencia entre esta variable y el tipo de mascotas (P=0,063), pues del total de custodios de perros, el 86,8% respondió *de acuerdo* y *muy de acuerdo*, frente a el 84,2% de custodios de gatos con estas mismas respuestas (Ver Tabla 5).

Tabla 5

Relación entre tipo de mascota que se custodia y atención a mascota, durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Mi mascota es	**Creo que atender y cuidar una mascota durante el tiempo de cuarentena ha sido buena idea**					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Perro	1,9%	2,4%	8,8%	24,5%	62,3%	100%
Gato	4,6%	4%	7%	25,2%	59%	100%
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**

Tomando en cuenta la edad de los encuestados, se encontró que el segmento más joven, es decir custodios entre 25 y 29 años son los que más se inclinan a estar de acuerdo en que atender y cuidar una mascota en cuarentena ha sido buena idea (P=0,134), pues un 26,2% de respuestas correspondieron a estar entre *muy de acuerdo* y *de acuerdo*, seguido por los custodios entre 36 a 40 años con un 17,3% y aquellos entre 20 y 25 años con un 16,8% (ver Tabla 6). En esta misma línea, el 57,4% de padres con un solo hijo está *de acuerdo* y *muy de acuerdo* con la misma afirmación, seguido por el 22,3% de padres con dos hijos que escogió estas mismas opciones (P=0,000).

Tabla 6

Relación entre edad del custodio y atención a mascota, durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Edad del entrevistado	Creo que atender y cuidar una mascota durante el tiempo de cuarentena ha sido buena idea					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
De 25 a 29 años	1,4%	0,7%	2,2%	8,2%	18%	30,5%
30 a 35 años	0,4%	0,9%	2,3%	4,7%	12,1%	20,4%
36 a 40 años	0,2%	0,8%	1,7%	4,5%	12,8%	20,0%
41-45 años	0,3%	0,3%	1,1%	3,3%	10,8%	15,8%
46-50 años	0,3%	0%	0,5%	1,7%	4,2%	6,7%
51 años ó más	0.2%	0,2%	0,5%	2,3%	3,3%	6,5%
Total						**100%**

Respecto a la afirmación "si no hubiera compartido con mi mascota el tiempo de cuarentena, me daría lo mismo", el 39,2% de los encuestados contestó estar *totalmente en desacuerdo*, y un 19,5% *en desacuerdo*, es decir un 58,7% consideró importante tener a su mascota consigo en el confinamiento. A pesar de que la mayoría de respuestas constituyen posturas en desacuerdo, esta es la variable que más demostró opiniones diversas. Como se observa en la Tabla 7, los funcionarios privados y los profesionales independientes son aquellos que más están *en desacuerdo* en que les daría lo mismo si no hubieran compartido tiempo con su mascota (P=0,227). Por lo tanto, los custodios que antes de la cuarentena cumplían con jornadas laborales fuera de casa, son aquellos que dieron más valor a compartir con sus mascotas en la cuarentena.

Tabla 7

Relación entre ocupación del custodio y tiempo compartido con la mascota, durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

¿A qué se dedica?	Si no hubiera compartido con mi mascota el tiempo de cuarentena, me daría lo mismo					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Directivo/Empresario	3,1%	1,5%	1%	0,5%	0,6%	6,7%
Profesional independiente	8,5%	3,4%	4%	2,6%	3,2%	21,7%
Funcionario/a público	3%	2,4%	2,6%	1,2%	1,2%	10,4%
Funcionario/a privado	16%	8,3%	7,6%	3,1%	3,6%	38,6%
Labores del hogar	3%	2%	1,6%	0,4%	1,2%	8,3%
Estudiante	3,5%	1,4%	1,7%	0,9%	1,4%	9%
Desempleado	1,8%	0,6%	0,9%	0,4%	1%	4,7%
Jubilado/a	0,2%	0%	0,1%	0%	0,2%	0,5%
Total						**100%**

Siguiendo con esta variable, se encontró que el 57,6% de custodios de perros está *totalmente en desacuerdo* y *en desacuerdo* en que no haber compartido con su mascota la cuarentena le daría lo mismo, en comparación al 61,3% de custodios de gatos que escogió estas respuestas (P=0,003).

Considerando el número de mascotas, los custodios de una sola mascota fueron los que constituyeron la mayoría en desacuerdo con esta variable (P=0,562), pues el 30% respondió estar *en desacuerdo* y *totalmente en desacuerdo*.

Por otro lado, en la variable “en comparación con mis amigos que no tienen mascota durante la cuarentena, creo que haberla tenido ha sido beneficioso para mi familia”, el 53,1% de encuestados contestó estar *muy de acuerdo* y el 25,9% *de acuerdo*, por lo que una mayoría

del 79% de los encuestados considera que tener una mascota ha sido de beneficio para la familia durante el confinamiento. Al igual que el resultado anterior y como se observa en la Tabla 8, se encontró que la mayoría de los custodios que están *muy de acuerdo* y *de acuerdo*, tienen un solo hijo, sumando un total de 52,9% (P=0,002).

Tabla 8

Relación entre número de hijos entre 5 y 12 años y el beneficio para la familia de tener mascota durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Número de hijos entre 5 y 12 años	En comparación con mis amigos que no tienen mascota durante la cuarentena, creo que haberla tenido ha sido beneficioso para mi familia					
	Totalmente desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
1	2,8%	1,7%	7,4%	15,3%	37,6%	64,8%
2	1,6%	0,9%	3,8%	8,2%	12,3%	26,9%
3	0,8%	0,2%	0,8%	1,5%	2,2%	5,5%
Más de 3	0,1%	0,2%	0,6%	0,9%	1%	2,8%
Total						**100%**

En la misma línea, se identificó que considerando el rango etario, el 23,5% de custodios que están entre 25 y 29 años corresponde a la mayoría de custodios que *están de acuerdo* y *muy de acuerdo* en que tener una mascota durante la cuarentena resultó de beneficio para la familia (P=0,141).

Adicionalmente, en relación al ingreso individual mensual, se observó que la mayoría de encuestados que se ubica en las valoraciones escalares que están de acuerdo con la variable mencionada son aquellos que ganan menos de 500 dólares (P=0,001).

El último de los aspectos a revisar en el objetivo que responde al valor percibido, es si los custodios persuadirían a sus amigos a tener una mascota en cuarentena, en el que el 46,9%

afirmó estar *muy de acuerdo*, seguido por el 20,8% de custodios que respondieron no estar *ni de acuerdo ni desacuerdo* y el 19,4% que respondió estar únicamente *de acuerdo.*

Construyendo entonces un perfil de los custodios, considerando que la mayoría de sus respuestas se ubicaron en *de acuerdo* y *muy de acuerdo* y la relación con las variables sociodemográficas, se encontró que el 44% corresponde a aquellos custodios que tienen un solo hijo (P=0,600), el 40% es mujer frente a un 26,2% que es hombre (P=0,000) (Ver Tabla 9), el 32,6% tiene una sola mascota (P=0,531), el 25,9% es funcionario/a privado/a (P=0,040), el 25,6% destina un monto de 50 dólares mensuales al cuidado de sus mascotas (P=0,000) y el 14,1% corresponde a aquellos custodios que tienen un ingreso mensual menor a 500 dólares (P=0,000).

Tabla 9

Relación entre sexo del custodio y persuadir a amigos a tener mascota durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Sexo del entrevistado	**Persuadiría a mis amigos a tener una mascota en cuarentena**					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Hombre	2,9%	4,9%	10,9%	9,4%	16,8%	45%
Mujer	2,3%	2,8%	9,8%	10%	30%	55%
Total						**100%**

Tipo de relación entre el custodio y su animal de compañía

Continuando con el segundo objetivo "establecer el tipo de relación que los custodios mantienen con sus animales de compañía de acuerdo al valor percibido", se encontró que el 61,1% del total de encuestados está *muy de acuerdo* en que el tiempo de cuarentena les permitió valorar más la convivencia con su mascota y un 22,3% está *de acuerdo*, es decir que un 83,4% de los encuestados en general apreciaron la convivencia con sus mascotas de manera especial durante el confinamiento.

En lo que respecta al sexo del total de encuestados, se ubicó que el 46,6% de respuestas están *de acuerdo* y *muy de acuerdo* con esta afirmación corresponden a mujeres mientras que 36,8% corresponden a hombres (P=0,052) (ver Tabla 10).

Tabla 10

Relación entre sexo de custodio y valoración de convivencia con mascota durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Sexo del entrevistado	**El tiempo de cuarentena me ha permitido valorar más la convivencia con mi mascota**					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Hombre	1,2%	1,8%	5,1%	11,2%	25,6%	45%
Mujer	1,2%	1%	6,2%	11,1%	35,5%	55%
Total						**100%**

En cuanto a la edad, la mayoría de respuestas que *están de acuerdo* y *muy de acuerdo* se posiciona en el rango entre 25 y 29 años, con un 25,1% del total de los participantes (P=0,299) (ver Tabla 11). Así mismo, se identificó que aquellos custodios que son

funcionario/as privado/as son la ocupación que más respondió concordar (*de acuerdo* y *muy de acuerdo*) con esta afirmación, sumando un total del 25,4% de los encuestados totales (P=0,000).

Tabla 11

Relación entre edad del custodio y valoración de convivencia con mascota durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Edad del entrevistado	El tiempo de cuarentena me ha permitido valorar más la convivencia con mi mascota					
	Totalmente desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
De 25 a 29 años	1,1%	0,9%	3,3%	6,5%	18,6%	30,5%
30 a 35 años	0,6%	0,7%	3,3%	4,3%	11,6%	20,4%
36 a 40 años	0,2%	0,6%	1,9%	4,1%	13,3%	20%
41-45 años	0,2%	0,3%	1,4%	3,7%	10,2%	15,8%
46-50 años	0,2%	0.1%	0,4%	2,2%	3,9%	6,7%
51 años ó más	0,2%	0,3%	0,9%	1,5%	3,5%	6,4%
Total						**100%**

Los custodios confirmaron que durante la pandemia la relación con la mascota como miembro de la familia se fortaleció, pues un 63% contestó estar *muy de acuerdo* y un 21,7% estar *de acuerdo*. En cuanto a la relación con el tipo de mascota, se observó que el 85,6% del total de custodios de perros y el 82,8% del total de custodios de gatos respondieron *de acuerdo* y *muy de acuerdo*, por lo que el porcentaje de custodios de perros es ligeramente mayor que el de gatos en esta afirmación (P=0,011) (ver Tabla 12).

Tabla 12

Relación entre tipo de mascota que se custodia y fortalecimiento de relación con mascota como miembro de familia, durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Mi mascota es	Durante la pandemia, la relación con la mascota como miembro de la familia, se fortaleció					
	Totalmente desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Perro	2,2%	2,2%	10%	20,7%	64,9%	100%
Gato	3,7%	5,5%	8%	24%	58,8%	100%

Así mismo, se encontró que considerando el número de hijos, aquellos custodios con un solo hijo entre 5 y 12 años fueron los que más estuvieron de acuerdo con esta afirmación entre los encuestados (P=0,000), el 44,6% respondió estar *muy de acuerdo* y un 13% *de acuerdo* (Ver Tabla 13). Adicionalmente, el 47,3% de mujeres custodias respondieron *de acuerdo* y *muy de acuerdo* en contraste con los hombres custodios, que constituyeron un porcentaje menor del 37,4% que escogieron estas opciones (P=0,225).

Tabla 13

Relación entre número de hijos de custodios y fortalecimiento de relación con mascota como miembro de familia, durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Número de hijos entre 5 y 12 años	Durante la pandemia, la relación con la mascota como miembro de la familia, se fortaleció					
	Totalmente desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
1	1,7%	1%	4,5%	13%	44,6%	64,8%

2	0,6%	1,5%	3,5%	7,2%	14,1%	26,9%
3	0,3%	0,6%	0,9%	0,9%	2,8%	5,5%
Más de 3	0,1%	0,6%	0.6%	0,1%	1,4%	2,8%
Total						**100%**

Inversión monetaria

Cuando se preguntó si se estaría dispuesto a adoptar otra mascota adicional en cuarentena, la mayoría de custodios respondió estar *totalmente en desacuerdo* con un 33,9%, seguido por un 21,6% de custodios que *no están ni de acuerdo ni desacuerdo*. Considerando la variable de presupuesto mensual destinado a sus mascotas, se identificó que entre los custodios que estarían dispuestos a adoptar una nueva mascota, aquellos con más disposición son los que destinan menor presupuesto mensual (P=0,158). Es decir, entre los custodios que respondieron estar *de acuerdo* y *muy de acuerdo* en adoptar una mascota adicional, los que invierten menos de 50 dólares serían los más interesados en hacerlo, representando un 10,3% del total de encuestados, seguido por aquellos que invierten entre 51 y 74 dólares con un 10,2%. (Ver Tabla 14).

Tabla 14

Relación entre presupuesto de gasto mensual relacionado a la idea de adoptar una mascota adicional durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

	Adoptaría otra mascota en cuarentena adicional a la que ya tengo					
Presupuesto de gasto mensual en mi mascota	**Totalmente desacuerdo**	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Menos de $50	12,6 %	4,9 %	6,5 %	3,9 %	6,4 %	34,3 %
De 51 a $74	9,4 %	3,7 %	6,4 %	5,1 %	5,1 %	29,7 %
De 75 a $99	6,4 %	3,1 %	4,1 %	1,7 %	3 %	18,3 %
De 100 a $120	3,5 %	1,9 %	2,6 %	1,6 %	1,2 %	10,8 %

De 121 a $149	0,8 %	0,3 %	1,2 %	0,3 %	0,2 %	2,8 %
De 150 a $174	0,6 %	0,4 %	0,3 %	0,2 %	0 %	1,4 %
De 175 a $200	0,3 %	0,1 %	0,4 %	0,3 %	0,4 %	1,4 %
Más de $200	0,4 %	0 %	0,3 %	0,2 %	0,4 %	1,2 %
Total						**100%**

En relación al número de mascotas, se encontró que del total de encuestados, aquellos custodios que tienen una sola mascota son los que menor disposición tienen a adoptar una mascota adicional (P=0,001), sumando un total del 27,3% de los encuestados. (Ver Tabla 15).

Así mismo, considerando el tipo de mascota (P=0,098), se observó una ligera diferencia de porcentaje en la que el 49,2% del total de custodios de perros no están dispuestos a adoptar una mascota adicional, frente al 45,3% de custodios de gatos que respondieron *en desacuerdo* y *totalmente en desacuerdo*.

Tabla 15

Relación entre número de mascotas que se custodian y la adopción de una mascota adicional durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

	Adoptaría otra mascota en cuarentena adicional a la que ya tengo					
Número de mascotas en casa	**Totalmente desacuerdo**	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
1	18,5%	8,8%	10,9%	6,8%	6,3%	51,3%
2	9,1%	3,6%	6,2%	4,2%	6,4%	29,5%
3	3,3%	1,6%	3,3%	0,9%	1,8%	10,9%
Más de tres	2,9%	0,6%	1,2%	1,4%	2,1%	8,2%

Total	**100%**

En esta misma variable, en cuanto a las diferencias de respuestas por edad (P=0,001), se encontró que los más jóvenes son los que están más *totalmente en desacuerdo*, con un 7,8% aquellos entre 25 y 29 años y un 7,6% custodios entre 30 y 35 años. Adicionalmente, un hallazgo interesante a destacar es que entre aquellos custodios que estarían dispuestos a adoptar, las mujeres concentran un número mayor al de los hombres, con una diferencia de casi el doble, es decir, el 10,6% de mujeres respondió muy de acuerdo en contraste con el 6,1% de hombres que escogieron esta misma opción (P=0,014) (Ver Tabla 16).

Tabla 16

Relación entre el sexo de custodios y la adopción de una mascota adicional durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

Sexo del entrevistado	**Adoptaría otra mascota en cuarentena adicional a la que ya tengo**					
	Totalmente desacuerdo	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Hombre	16,1%	7,9%	9,1%	5,8%	6,1%	45%
Mujer	17,7%	6,6%	12,5%	7,5%	10,6%	55%
Total	33,9%	14,5%	21,6%	13,3%	16,7%	**100%**

Por otro lado, el 50,9% afirma estar *muy de acuerdo* en que el valor que pagó por los cuidados de su mascota durante la cuarentena fue razonable, mientras un 24,5% estuvo *de acuerdo*. Es decir que el 75,4% de los encuestados consideró razonable el monto invertido en su mascota.

Se observó que aquellos custodios con un solo hijo, son los que mayor porcentaje concentran en cuanto a las respuestas *de acuerdo* y *muy de acuerdo* de esta variable, sumando el total de 50,4%, seguido por los custodios con dos hijos, con un porcentaje del 19,7% (P=0,000). Además, considerando la ocupación de los encuestados, el 31,4% de los funcionarios privados respondió *de acuerdo* y *muy de acuerdo*, seguido el 16,2% de profesionales independientes (P=0,000).

Finalmente, como se observa en la Tabla 17, cuando se contrastó esta variable con el nivel de ingreso individual mensual de los encuestados (P=0,000), la mayoría de personas que estuvieron *muy de acuerdo* con el valor que asignan a los cuidados de su mascota durante la cuarentena, se ubicaron en los custodios que tienen un nivel de ingreso entre 1000 y 1250 dólares, con un 8,2%, seguido por aquellos que ganan menos de 500 dólares con un 7,1% y un 5,7% que gana entre 750 y 999 dólares.

Así mismo entre aquellos que contestaron que no creen que el valor que invierten por su mascota es razonable, que sumando las respuestas de *totalmente en desacuerdo* y *en desacuerdo*, son un 7,1% del total de encuestados, se observó que los custodios que ganan menos de 500 dólares son los que concentran un mayor porcentaje.

Tabla 17

Relación entre nivel de ingreso y la razonabilidad del valor monetario asignado a cuidados de mascota durante el confinamiento por Covid19 en Guayaquil - Ecuador 2020.

	Creo que el valor que pago por los cuidados de mi mascota durante la cuarentena es razonable					
Nivel de ingreso individual mensual en dólares	**Totalmente desacuerdo**	**En desacuerdo**	**Ni de acuerdo ni desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**	**Total**
Menos de $500	1,3%	0,8%	5,2%	6,1%	7,1%	20,5%

De 501 a $749	0,7%	1%	3,4%	4,6%	5,7%	15,5%
De 750 a $999	0,5%	0,6%	2,4%	4,3%	6,4%	14,2%
De 1000 a $1250	0,2%	0,8%	2,6%	3,2%	8,2%	15,0%
De 1251 a $1500	0%	0,2%	0,9%	1,9%	6,8%	9,8%
De 1501 a $1750	0,1%	0,2%	1,1%	1,6%	4,2%	7,2%
De 1751 a $2000	0,1%	0,1%	0,3%	0,8%	5%	6,3%
Más de $2000	0%	0,5%	1,7%	2%	7,4%	11,6%
Total						**100%**

Discusión de los resultados

La presente investigación tuvo como objetivo describir el valor percibido que los custodios de animales de compañía atribuyen a la convivencia que mantienen con estos, durante el confinamiento causado por el *Covid19* en la ciudad de Guayaquil, Ecuador en el año 2020.

Los resultados obtenidos demuestran que los aspectos sociodemográficos del grupo investigado, tales como edad, sexo, ocupación y la composición familiar, influyen en el valor percibido de los custodios, respecto a la mencionada descripción. En este sentido, los resultados el rango de edad más joven entre los encuestados, ubicado entre 25 y 29 años, fue el que más se destacó en el valor que le asignó a su relación con sus animales de compañía durante la cuarentena. Esta diferenciación etaria llama la atención al considerar las contribuciones de Videla (2015), cuando afirma que hay una diferencia en la relación con mascotas entre los adultos jóvenes y adultos mayores. El autor plantea que para los adultos jóvenes, “el animal puede llenar necesidades de compañía y tomar un rol con similitudes a un humano como compañero de cuarto o mejor amigo” (Videla, 2015, p. 87), mientras que en el caso de los adultos mayores, el rol que los animales de compañía ocupan es de distracción así como una forma de canalizar afecto.

Así mismo, el hallazgo sobre que los adultos más jóvenes son aquellos que más valoraron el tiempo con su mascota, se alinea al estudio realizado por Dotson y Hyatt (2008), quienes realizaron un estudio en el que se pretendió comprender la relación/compañía entre custodios y sus perros. Los autores evaluaron dimensiones como relación simbólica, el concepto del "yo" desde la perspectiva del custodio de un perro, antropomorfismo, actividad y juventud, límites, compras especiales y voluntad de adaptación; lo que permitió identificar que aquellos sujetos más jóvenes obtuvieron mayores puntajes con respecto a la relación con sus perros, en comparación con aquellos de edad mayor.

De esta forma, Dotson y Hyatt (2008), atribuyen este resultado a que las personas más jóvenes tienen un estilo de vida más flexible en la actualidad y que por ende, están más propensos a tener una mayor conexión con otras especies. En este sentido, las contribuciones de los autores sobre las razones por las que las personas más jóvenes son más propensas a tener una relación más cercana con sus mascota, complementa el resultado obtenido en esta investigación sobre que los padres entre 25 y 29 años, son los que más valoraron la compañía de su mascota.

A pesar de que el contexto de la presente investigación no considera los estilos de vida de aquellos más jóvenes, pues se desarrolla dentro del marco del confinamiento por Covid-19, que implicó que los ciudadanos ecuatorianos cumplan con una cuarentena obligatoria desde marzo hasta septiembre de 2020; que además se extendió al planeta como afirma Leal (2020), los países se tuvieron que adaptar para contrarrestar las consecuencias que trae la pandemia.

Los resultados obtenidos demostraron que, constituyendo el 26,2%, los custodios más jóvenes fueron los que más valoraron atender y cuidar a sus mascotas así como el tiempo que compartieron durante este periodo de confinamiento. Sin embargo, es este mismo rango

etario entre 25 y 29 años, son también los que menos estarían dispuestos a adoptar una mascota adicional, pues el 12% respondió estar *en desacuerdo* y *totalmente en desacuerdo*.

Como observan Gutiérrez, Granados y Piar (2007), no sólo la edad es influyente en la interacción con los animales de compañía sino también el sexo del custodio. En esta investigación se evidenció que en comparación a los hombres, el 46,6% de las mujeres valoran más el tiempo compartido con sus mascotas durante la cuarentena frente al 36,8% de hombres, y así mismo, el 40% de mujeres se inclinan más a persuadir a sus amigos a adoptar una mascota frente a al 26,2% de hombres. En esta misma línea, son las mujeres las más interesadas en adoptar una mascota adicional durante la cuarentena (el 10,6% de mujeres respondió *muy de acuerdo* en contraste con el 6,1% de hombres).

Adicionalmente, los hallazgos de esta investigación en cuanto a la diferencia de sexos se complementan con el estudio de Herzog (2007), sobre las interacciones entre hombres y mujeres con animales. El autor señala que en general no había mayor diferencias entre sexos en cuanto a las interacciones cotidianas o los vínculos en la relación con los animales. No obstante, las diferencias se acentuaban en comportamientos fuera de lo habitual, siendo uno de estos la asociación significativa de las mujeres con el activismo en favor de los derechos de animales y comportamientos proteccionistas, en contraste con los hombres a quienes se los asoció más con comportamientos de violencia animal.

Por otra parte, se intentó encontrar si había alguna diferencia en cómo los custodios perciben a sus animales de compañía, considerando el tipo de mascota. Es decir, si las respuestas variaron en el caso de que se tratara de perros o gatos.

Se observó que en ambos casos, la valoración percibida radica mayoritariamente en las escalas *de acuerdo* y *muy de acuerdo*, con una diferencia muy pequeña de porcentajes en la que los custodios de perros es mayor a la de los custodios de gatos. Al respecto, se presenta en la variable “Valoro la compañía de mi mascota en tiempo de cuarentena” que el 96,9% de

custodios de perros escogió *de acuerdo* y *muy de acuerdo* en comparación con el 84,3% de custodios de gatos; en la variable "El tiempo de interacción con mi mascota ha aumentado durante el periodo de cuarentena", el 84,3% de custodios de perros frente al 81,5% de custodios de gatos respondió *de acuerdo* y *muy de acuerdo*; y, en la variable "Creo que atender y cuidar una mascota durante el tiempo de cuarentena ha sido buena idea", fue el 86,8% de custodios de perros que escogieron las mencionadas respuestas en comparación con el 84,2% de custodios de gatos.

Ante este panorama, es relevante recurrir al estudio comparativo de Videla y Olarte (2016), en el que se encontró que no hay mayor diferencia en cuanto a la escala de beneficios percibidos por parte de los custodios cuando se trata del tipo de mascota que tengan, sean estos perros o gatos. Es decir, que el valor atribuido a sus animales de compañía es el mismo independientemente de su especie. Los autores además afirman que uno de los elementos que influye en la relación con las mascotas es la personalidad del custodio.

Otro de los hallazgos, es la relación que hay entre la ocupación de los custodios y la valoración que le dieron al tiempo compartido con sus mascotas durante el confinamiento por Covid-19. En este aspecto, es importante recordar que los gobiernos a nivel mundial optaron por limitar el movimiento de la población incluso en el carácter laboral (Plena Inclusión España, 2020). Tomando este contexto en consideración, aquellos custodios que normalmente cumplirían jornadas laborales fuera de casa, pudieron invertir mayor tiempo con sus mascotas. En este caso, fueron los funcionarios privados los que constituyeron la mayoría en responder *de acuerdo* y *muy de acuerdo* a las siguientes afirmaciones: "El tiempo de interacción con mi mascota ha aumentado durante el periodo de cuarentena" con el 33,2% y "El tiempo de cuarentena me ha permitido valorar más la convivencia con mi mascota" con el 25,4%.

Autores como Sandøe, Corr, y Palmer (2013) y Videla y Olarte (2016), establecen que los animales de compañía llegan a ser considerados como un miembro más de la familia. De igual forma, Owens (2015), atribuye a los animales de compañía un rol fundamental en el desarrollo del hogar, al igual que Slatter, Lloyd y Kind (2002), quienes afirman que los integrantes de la familia consideran a sus animales de compañía como parte del núcleo familiar y por ende, les asignan un valor dentro del hogar.

Gutiérrez et. al. (2007), agregan que los vínculos afectivos se desarrollan principalmente entre miembros de la misma especie, pero que la formación de vínculos entre distintas especies también es posible, formando así una familia interespecie. Tomando estos aportes en consideración, se observó entre los hallazgos que el contexto de la pandemia fortaleció la relación con la mascota como miembro de la familia.

La afirmación previa se hace a partir de los resultados encontrados en las variables "Durante la pandemia, la relación con la mascota como miembro de la familia, se fortaleció", en donde el 84,7% de encuestados respondió *de acuerdo* y *muy de acuerdo;* y, "En comparación con mis amigos que no tienen mascota durante la cuarentena, creo que haberla tenido ha sido beneficioso para mi familia", en la que el 79% de encuestados escogieron las opciones mencionadas. En este sentido, se identifica que la mayoría de los encuestados estuvo de acuerdo con el beneficio que tener una mascota durante el confinamiento causado por Covid-19 resultó beneficioso para la familia.

Adicionalmente, las familias con un solo hijo entre 5 y 12 años constituyeron la mayoría en responder *de acuerdo* y *muy de acuerdo* a las variables mencionadas en el párrafo anterior: el 57,6% corresponde a "Durante la pandemia, la relación con la mascota como miembro de la familia, se fortaleció" y el 52,9% a la variable "En comparación con mis amigos que no tienen mascota durante la cuarentena, creo que haberla tenido ha sido beneficioso para mi familia". Considerando el argumento de Videla (2015), sobre las familias

con hijos en edad escolar, como es el caso de la muestra de este estudio; el autor asegura que este es el periodo en el que las familias más adquieren mascotas y que, posiblemente se deba a la idea de que una mascota es de beneficio para el crecimiento y desarrollo de los niños.

En este sentido, se puede argumentar que hay un tipo de relación en el que los miembros de la familia y su dinámica familiar está asociada a la interacción con sus animales de compañía. Para complementar los argumentos anteriores, se recurre a las palabras de Videla (2015, p. 83):

> Las demandas funcionales que organizan el modo en que los miembros de la familia interactúan también incluyen a las mascotas, las cuales pueden desempeñar importantes roles en la configuración familiar. Estos roles evolucionan para adaptarse a los cambios y necesidades de la familia, a medida que esta avanza a través del ciclo vital. Aunque las funciones desempeñadas por los animales de compañía pueden superponerse a las desempeñadas por los miembros humanos de la familia, también se les reconocen a las mascotas funciones específicas y distintivas, cuya consideración puede enriquecer el trabajo con familias.

De esta forma, y si se considera el contexto de la pandemia, en la que las familias estuvieron en confinamiento se puede argumentar que la relación de los miembros de las familias con sus animales de compañía tiene una valoración positiva. Cada miembro ocupa su rol/función en la familia, por lo que la cantidad de hijos en esta perspectiva no sería tan influyente, a pesar de que los resultados de esta investigación indiquen una tendencia en que los custodios con un sólo hijo son los que más valoran a su mascota.

Por otro lado, se debe tomar en consideración el impacto que la pandemia y el confinamiento por Covid-19 tuvieron para el país en el aspecto económico. De acuerdo al reporte del Diario Plan V (2020), el mercado laboral se vio afectado por el confinamiento obligatorio, lo que tiene repercusión directa en la pobreza por ingresos e incidencia en los esquemas de ingresos de los hogares. En este sentido, se podría argumentar que el

presupuesto mensual que los custodios asignaron para los cuidados de su mascota, se vio influenciado por el impacto que la pandemia tuvo en la economía de los hogares ecuatorianos en el 2020.

Esta inferencia, se hace considerando los resultados obtenidos en la investigación de grado titulada "Convivencia con animales de compañía en la cultura contemporánea: valor percibido que los custodio de animales de compañía, atribuyen a la convivencia que mantienen con estos en Guayaquil, Ecuador", por Franco del Río en 2019. La investigación tuvo como objetivo general identificar el valor percibido que los custodios de animales de compañía atribuyen a la convivencia que mantienen con éstos en Guayaquil. Cabe recalcar que el periodo en que aquel trabajo de grado se llevó a cabo no incluía el contexto del Covid-19.

En dicha investigación de grado, se identificó que la mayoría de los gastos mensuales de los custodios hacia los cuidados de sus mascotas se concentraban entre 75 y 120 dólares, es decir dos rangos mayores que el rango reflejado en esta investigación, que constituye a menos de 50 dólares mensuales. Además, se observó que el 75,4% de los encuestados considera esta inversión en los cuidados de su mascota como un monto razonable.

Tomando en cuenta las diez variables de este estudio, las respuestas observadas en la escala de *Likert* corresponden en su mayoría (ocho de las diez variables, es decir el 80%) a los valores escalares que denotan una valoración 'positiva' hacia sus animales de compañía. Dicha valoración positiva puede explicarse a partir de las palabras de Videla (2019, p. 248), cuando explica que "el reconocimiento y valoración positiva [de los animales de compañía], no resultan una consecuencia del estilo de vida moderno, sino una consecuencia del cambio sociocultural respecto de las actitudes hacia los animales". En este sentido, se podría afirmar que Guayaquil es parte de esta tendencia de cambio sociocultural en cuanto al valor que se le atribuye a las mascotas.

Finalmente, vale concluir la discusión mencionando que esta investigación estuvo sujeta a la teoría de dependencia de Pearson (1897), es decir que todas las variables empleadas tienen relación entre sí, por lo que existe una relación de influencia entre todas estas. De ahí, que el análisis de los datos recogidos se realicen a partir del cruce de las afirmaciones de escala de Likert y el perfil socio-demográfico de los participantes.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo describir el valor percibido que los custodios de animales de compañía atribuyen a la convivencia que mantienen con estos durante el confinamiento causado por el COVID-19 en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. En su mayoría, el perfil de los custodios responde a un rango etario entre 25 y 29 años, son funcionarios privados, tienen un hijo entre 5 y 12 años, conviven con una mascota y tienen un ingreso mensual menor a 500 dólares.

A partir del análisis de los datos, se determinó que los custodios asignan en su mayoría un valor positivo a la compañía de sus mascota. En este sentido, los custodios entre 25 y 29 años y principalmente las mujeres, valoraron el tiempo compartido con sus mascotas durante el periodo de cuarentena, y afirmaron que cuidar y atenderla fue una buena idea.

En cuanto a la diferencia entre los custodios de perros y gatos, el tiempo compartido y la valoración asignada a sus mascotas fue la misma independientemente de la especie con la que conviven.

En cuanto a las relaciones del valor percibido con el perfil socio-demográfico, los custodios que más valoraron el tiempo con su mascota durante el confinamiento fueron los funcionarios privados. Así, el confinamiento ayudó a fortalecer la interacción con la mascota y además, a disfrutarla.

Otra de las conclusiones a destacar, es el beneficio que la mascota trajo para la familia y la dinámica familiar, que a pesar de estar presente desde antes de la cuarentena, denota que los custodios obtuvieron más beneficios familiares por tener una mascota que aquellos amigos que no contaban con una.

El confinamiento abrió un espacio para el fortalecimiento de la relación de la mascota como miembro familiar y la resignificación de los roles que ocupan los miembros en el funcionamiento de la familia. Es decir, que la compañía de las mascotas en el confinamiento jugó un rol de importancia para la dinámica familiar durante este periodo de aislamiento social.

Por otra parte, se afirma que en su mayoría no hay disposición por parte de los custodios de animales de compañía en Guayaquil, de adoptar una mascota adicional en cuarentena; la razón se atribuye a motivos monetarios. No obstante, se concluyó que las mujeres custodias son las más propensas a adoptar, en caso de hacerlo. Por otra parte, aquellos custodios de una sola mascota son quienes más persuadirían a sus amigos a adoptar una mascota durante la cuarentena.

En cuanto a la inversión monetaria que los custodios destinan a sus animales de compañía durante el confinamiento, la mayoría asignó un valor menor a 50 dólares, precio que consideraron razonable. En este sentido, se determinó que a pesar de gastar relativamente menos de 50 dólares (la opción de menor valor en la Escala de *Likert*), los custodios demostraron valorar la compañía de su mascota durante el confinamiento por Covid-19. En este contexto, el valor percibido constituye principalmente un valor emocional antes que monetario.

Para finalizar, el contexto del confinamiento causado por la pandemia COVID-19, permitió que los custodios y sus familias puedan compartir más tiempo con sus animales de

compañía y de esta manera, atribuyan un mayor valor a su compañía y los beneficios que esta tiene para ellos.

Así mismo en cuanto a la inversión monetaria, se infirió que el monto bajo de inversión, se relaciona con la crisis económica que causó la pandemia. No obstante, esta última afirmación requeriría de una confirmación en posibles estudios futuros.

Recomendaciones

Considerando que esta investigación contribuye al estudio de la relación humano-animal en la ciudad de Guayaquil, Ecuador durante el 2020, se recomienda extender el estudio a un nivel nacional para conocer cuáles son las similitudes y diferencias del valor percibido entre las distintas ciudades del país.

Otra de las recomendaciones a tomar en cuenta para futuros trabajos, es en relación a la metodología. Sería interesante consolidar los datos obtenidos en este diseño cuantitativo, pero con un diseño cualitativo.

Identificar el valor percibido y las historias de las mascotas con sus custodios durante el confinamiento, a partir de entrevistas o grupos focales que permitan conocer el proceso de valoración, los cambios en la relación familiar, las razones por las que no quisieran adoptar una mascota adicional, entender las percepciones de su interacción con sus mascotas antes y después de la cuarentena, entre otros factores que ayudarían a comprender a profundidad el objeto de esta investigación. Así mismo, se puede hacer entrevistas con otros miembros de la familia para conocer la experiencia holística del hogar.

Otro de los hallazgos que da más cabida para continuar la investigación, fueron las ligeras diferencias entre custodios de perros y gatos, como los porcentajes de valoración en relación al tiempo que se compartió con la mascota o el beneficio que representa para la familia convivir con animales de compañía, los cuales eran más altos en el caso de custodios

de perros. No obstante, más allá de los porcentajes, sería interesante profundizar sobre la personalidad de los custodios de perros y gatos y de qué manera esta influye en su relación con su mascota dependiendo de su especie.

De otra parte, sería interesante considerar la variable de adopción para próximas investigaciones debido a la alta dispersión de datos con la que se contó cuando se preguntó si estarían dispuestos a adoptar. Siendo en su mayoría respuestas negativas, surgen preguntas de investigación como ¿por qué si los custodios valoran a sus mascotas, no estarían dispuestos a adoptar una nueva?, ¿es por limitaciones económicas?, ¿es porque prefieren comprar mascotas que adoptar?, ¿es por la energía que demanda cuidar a una o varias mascotas durante el confinamiento?, ¿es porque no quieren mascotas adicionales de las que ya tienen?. Por lo que se recomienda tomar en cuenta estas interrogantes para futuras ocasiones.

Sería importante además, ahondar en los roles que los animales de compañía ocupan en la dinámica familiar y entender la composición y funcionamiento de la familia interespecie. Desde esta perspectiva, la continuación de investigar la relación de los animales de compañía con las mascotas ayudaría a comprender la sociedad como un todo, con sus integrantes animales y no-animales.

Finalmente, se invita a investigadores y futuros profesionales de diferentes disciplinas a contribuir al estudio de la relación humano-animal desde sus distintos ámbitos científicos, para consolidar esta línea de investigación en el país.

Referencias bibliográficas

Cavanaugh, L. A., Leonard, H. A. y Scammon, D. L. (2008). A tail of two personalities: How canine companions shape relationships and well-being. *Journal of Business Research, 61*(5), 469–479.

Cheong, A. L. H. y Yi, K. H. (2015). Self-extension and Purchase Behavior of Dog Related Products and Services: An In-depth Interview among Selected Malaysian Dog Owners. *Asian Social Science*, 11(3), 26-36.

Chen, A., Hung, K. P. y Peng, N. (2012). A cluster analysis examination of pet owners'consumption values and behavior–segmenting owners strategically. *Journal of Targeting, Measurement and Analysis for Marketing*, 20(2), 117-132

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2020). *Pandemia y Derechos Humanos en las Américas.* https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-20-es.pdf

Diario Plan V. (2020). Uno de cada cuatro ecuatorianos son pobres, y luego de la pandemia serán más. Recuperado de: https://www.planv.com.ec/historias/sociedad/uno-cada-cuatro-ecuatorianos-son-pobres-y-luego-la-pandemia-seran-mas.

Díaz Videla, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*, (9), 83-98.

Díaz Videla, M., y Olarte, M. A. (2016). Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios. *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 8(2), 1-21.

Díaz Videla, M. (2017) ¿Qué es una mascota? Objetos y Miembros de la Familia. *Revista Ajayu de Psicología*, 15(1), 53-69.

EC 2020. *Decreto Ejecutivo 1017*. Registro Oficial 163. 16 de marzo

Faver, C. A. y Cavazos, A. M. (2008). Love, Safety, and Companionship: The Human- Animal Bond and Latino Families. *Journal of Family Social Work, 11*(3), 254–271. DOI:10.1080/10522150802292350.

Gay, S. (2011) *Companion Animal Capital*. *Animal Law Review*, 17(1), 1-15.

Gómez, L., Atehortua, C. Y Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias,* 20, 377-386.

Gutiérrez, G., Granados, D. y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Universidad Nacional de Colombia.* 16, 163-184.

Hugues, B., Álvarez, A., Castelo, E. C., Ledón, L., Mendoza, M. y Domínguez, E. (2014). Percepción de los beneficios de la tenencia de animales de compañía en tres grupos poblacionales de la Habana, Cuba. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú,* 25(3), 355-365.

INEC. (2010). Estadísticas, Censo de Población y Vivienda. Quito.

Irvine, L. (2013). Animals as lifechangers and lifesavers: Pets in the redemption narratives of homeless people. *Journal of Contemporary Ethnography*, 42(1), 3-30.

Leal, R. (2020). Breve historia de las pandemias. *Psiquiatría.com*, 20.

Marcos, E. y López, C. (1997). Relación seres humanos-animales de compañía en la Ciudad de Buenos Aires, vista desde la marginalidad y la exclusión social. *Rev. Med. Vet*, 78(5), 351-354.

Martín Ruiz, D., Barroso Castro, C. y Martín Armario, E. (2004). El valor percibido de un servicio. *Revista española de investigación de marketing*, 8(1), 47-71.

Ministerio de Gobierno. (2020). *Monitoreo de Seguridad Ciudadana en emergencia sanitaria por COVID-19.* https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/wp-content/uploads/2020/04/Presentacio%CC%81n-Cadena-Nacional-26_abr_2020.pdf

Ministerio de Sanidad. (2020). *Enfermedad por coronavirus, COVID-19.* https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov-China/documentos/ITCoronavirus.pdf

Morens, DM., Folkers, GK., y Fauci, AS. (2009). What is a pandemic? *J Infect Dis*. 200(7), 1018-1021. DOI:10.1086/644537

Naciones Unidas. (2020). *Plan de Respuesta Humanitaria COVID-19 ECUADOR*.https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20200430-EHP-ECUADOR-COVID-19.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2020). *Questions and Answers on coronaviruses (COVID-19).* https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/q-a-coronaviruses

Organización Mundial de la Salud. (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público.* https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/q-a-coronaviruses

Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Protección de la salud mental en situaciones de epidemias.* https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Pandemia%20de%20influenza%20y%20Salud%20mental%20Esp.pdf

Owens, N. (2015). The Interspecies Family: Attitudes and Narratives *Electronic Theses and Dissertations, 1,* 1-119

Owens, N. y Grauerholz, L. (2018). Interspecies Parenting: How Pet Parents Construct Their Roles. Humanity & Society, 43(2) 1-24.

Páramo, P. y Galvis, C. J. (2011). Conceptualizaciones acerca de los animales en niños de la sociedad mayoritaria y de la comunidad indígena Uitoto en Colombia. *Revista Folios*, 32, 111-124.

Plena Inclusión de España. (2020). *Confinamiento y Aislamiento. Estrategias para afrontar situaciones de confinamiento y aislamiento por el COVID-19 con personas con discapacidad intelectual o del desarrollo que presentan problemas de conducta y/o salud mental* https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/plena_inclusion._confinamiento_y_aislamiento.pdf

Poresky, R., Hendrix, C. (1987). The companion animal bonding scale: Internal Reliability and Construct Validity. 60, 743-746

Sandøe, P., Corr, S. Y Palmer, C. (2013). Companion animal ethics. *Julkaisija Fennovet Oy*, 35-38.

San Joaquín, M. Z. (2002). Terapia asistida por animales de compañía. Bienestar para el ser humano. *Temas de hoy*, 143-149.

Saura, I. G. y Gallarza, M. G. (2008). La investigación en valor percibido desde el marketing. Innovar. *Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 18(31), 9-17.

Schvaneveldt, P. L., Young, M. H., Schvaneveldt, J. D. y Kivett, V. R. (2001). Interaction of people and pets in the family setting: A life course perspective. *Journal of Teaching in Marriage & Family*, 1(2), 34-51.

Serpell, J. (2019). How happy is your pet? The problem of subjectivity in the assessment of companion animal welfare. *Universities Federation for animal welfare*, 28, 57-66. DOI: 10.7120/09627286.28.1.057

Slatter, J., Lloyd, C. Y King, R. (2012). Homelessness and companion animals: more than just a pet?. *British Journal of Occupational Therapy*, 75(8), 377-383.

Westgarth, C., Christley, R., Marvin, G. y Perkins, E. (2019). The Responsible Dog Owner: The Construction of Responsibility. *Anthrozoös*, 32(5), 631-646, DOI: 10.1080/08927936.2019.164550

Wolf, U. (2012). Ética de la relación entre humanos y animales. 16, 219-224.

Wood, L., Giles-Corti, B., Bulsara M. (2005). The pet connection: pets as a conduit for social capital. *Soc Sci Med*, 61,1159-1173.

Zeithaml, V. (1988): Consumer perceptions of price, quality, and value: a means-end model and synthesis of evidence, *Journal of Marketing*, 52, 2-22.